Junio 9 1888 BUENOS AIRES AÑO IV.—Núm. 43

SEMANARIO POLÍTICO-HUMORÍSTICO-ILUSTRADO. VÉ LA LUZ PÚBLICA EN MONTEVIDEO TODOS LOS SÁBADOS.

SE RECIBEN SUSCRICIONES: — RODRIGUEZ PEÑA 84 — 2º PISO

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado $ m/n. 1.00
Número suelto...................... „ 0.10
Número atrasado.................. „ 0.20

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El Sacristan que se escurra

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado $ m/n. 1.50
Número suelto...................... „ 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno le alborote

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre del Director	EDITOR Y DIRECTOR: RAMON BERGADA	Administración: Rodriguez Peña 84 (2º piso)

EL TERREMOTO POLÍTICO

SUCESOS CASI IMPREVISTOS

TODOS ASUSTADOS, LOS VIGILANTES INSENSIBLES

El lunes por la tarde, Celemín, dejando á un lado los quehaceres de su despacho, tuvo por conveniente ir á la cancha de pelota.

Nada más natural que procurarse una distracción, al dia siguiente de otro festivo, para descansar de no hacer nada.

Y como por la noche tenia que recibír. . .

Y recibió un susto mayúsculo, de esos sustos que dejan huellas en la palidez del semblante y en el reblandecimiento del lagrimal. Me refiero al susto del terremoto.

Y cómo no había de haber terremoto, si había estado toda la tarde viendo jugar á la pelota!

Esto es lo único que nos faltaba con este gobierno.

Todas las plagas conocidas y otras no conocidas, como las de las garantías y Tartagal, se han desencadenado contra nosotros, pobres seres, dignos de mejor suerte.

¡El Gobierno nos tenía preparado un terremoto!

Pero no, el terremoto viene de más lejos; y lo que es peor, aún han de venir cosas peores que los terremotos con este gobierno.

Queréis saber por qué? Os lo voy á decir.

Arrojad un perro en un estanque y hacedle tomar un baño á la fuerza. Qué hace en seguida el perro?

Pues sale y se sacude la lana para librarse del agua que le desagrada.

Eso mismo es lo que ha hecho el país. El gobierno lo sumergió en un mar de garantías, y en la madrugada del lunes el país se sacudió las lanas como el perro, pero con peor fortuna, porque las garantías no se sueltan ni por cien sacudimientos.

No hay remedio, las consecuencias han de tocarse y se tocan tarde ó temprano.

Hay que dominar los terremotos del mismo modo que se ha dominado al rayo.

Y en cuanto se descubra el modo, bien puede el gobierno munirse de un ó de varios para-terremotos.

¡Oh! Y cuántas cosas se vieron aquella noche!

Yo no me moví de casa, pero un amigo, hombre de muy buen humor, por más que no sea afecto á la situación, me contó cosas. . . . ¡qué cosas!

Dijo que á los pocos momentos del temblor, se juntaron en la plaza de Mayo todos los empleadas presupuestívoros, grandes y chicos, todos en calzoncillos y en actitud de tomar el tren para Córdoba.

Algunos creyeron que la tierra temblaba, porque Cabo de Vela la golpeaba pegándole patadas de rabia, al ver que no es posible pesquisar á los criminales de la calle de Reconquista.

Pero al ver impávidos á los vigilantes, que no se movieron ni se conmovieron cuando el temblor, se tranquilizaron.

Hay que investigar las causas del terremoto.

De dónde procede?

Aunque esta pregunta es ociosa, pues aquí nunca se pregunta á nadie de dónde viene.

Por qué se ha producído este fenómeno?

Porque las circunstancias lo han exigido.

Porque DON QUIJOTE ha sido tan perseguido y tan multado y tan secuestrado.

Por eso y nada más que por eso.

Es que la tierra no podía ya con el peso de tanto caso concreto como pesa sobre ella.

Es que era preciso al remordimiento hallar una manifestación ruidosa para anunciar el regreso de Don Julio.

Es porque Marcos bufará con rabia por algo, así como deseos de ser gobernador y algo más.

Es porque el curso forzoso quiere estallar por alguna parte y no encuentra el modo.

Es porque los bancos libres se conmueven al peso de tanto papel como les han echado encima.

Es porque. . . en fin, és por tantas causas y todas traídas por este gobierno, que hasta los elementos y la naturaleza de consuno bufan de rabia y buscan esa fórmula gráfica para manifestar su protesta.

Ahora, lo que hay que temer es que se repita.

Y se repetirá, porque el gobierno repíte los motivos un dia y otro, hora por hora y minuto por minuto.

El ha agotado todo su ingenio y todo su poder y ya ven Vds. con qué resultados.

Deplorable á cual más.

Los motivos, pues, existen: luego las manifestaciones se han de suceder forzosamente.

¡Cuidado que hemos tenído calamidades con estos hombres!

El cólera, el ciclón, la guerra en Tucumán, la injusticia en Córdoba, la aberración en Canevali, el colmo en Tartagal, la mar de garantías, y ellos gobernando!

Gobernando, porque así lo dicen ellos!

No os asustéis pues de las epidemias, de los estragos y de cuanta plaga sóbrevenga, que ha de venir.

No es posible que enmudezca la naturaleza, que es la justicia, ante hechos como los que hacen estos hombres que se han sentado sobre el poder.

Pero, llegará el verano, y saldremos á hacer una gira, porque es preciso despertar las simpatías en el resto del país que no tiene el gusto de conocer todavía al Celemín de los celemines.

Y hágase el paseo, pese á quien pese, con tal que se distraiga Celemín primero.

Aunque lluevan ferro carriles imposibles.

Y garantías fabulosas.

Y aunque haya un terremoto cada minuto.

To lo importa nada, ante el gusto necesario de descansar en verano de las fatigas del gobierno.

De las fatigas del gobierno y de los sustos de los terremotos.

En plural, porque espero muchos.

Si no *naturales de la naturaleza*, farolíticos del Gobierno que nos *guia*.

¡Terremotos oficiales!

¡Y qué más terremotos oficiales que esas mudanzas de Ministerios y de reparticiones que nunca se acaban!

Y la del Interior costó seis mil nacionales!

¡Qué más terremoto!

Si esto hace conmover al universo entero!

¡Ah!!!

CASOS CONCRETOS

YA NO SE LIBRA NADIE DE ELLOS

NI CELEMÍN

No intentamos detallar los innumerables publicados por el diario «La Nación» en su gloriosa é inacabable campaña de publicar concretos.

Pero hay algunos que tienen gracia y que nos hacen exclamar:—«Para qué sirve la policía?

Para arrojar á la calle
al Sr. José Metheu
con su familia y sus muebles
¡aprieta con el concreto!
sin orden de Juez alguno,
¡Si no es posible creerlo!
Para que á E. Carbalieda,
sin comerlo ni beberlo,
se le lleven el reló,
y le dejen el concreto.
Para que á D. Pedro C.
Gallardo, lo dejen seco,
sin cédulas y sin plata
y sin... ¡esto clama al cielo!
Y siguen otros, bastantes,
y lastimados sujetos
por lo bien que se pesquisa
de poca parte á este tiempo.

Hasta á Celemín, con una comisaría al lado de su casita, le han robado tres tarjetas de oro y una llave de oro también.

Y habrá paciencia que aguante
tanto y tanto concretar;
y el jefe de policía
aún está. . . sin renunciar.

Lo que hizo, y eso porque las tarjetas y la llave pertenecían á Celemín, fuè y telegrafió á todas las comisarías de la capital, diciendo poco más ó menos:

«Que pierdo el puesto sí no parecen tres tarjetas de oro y una llave del presidente del mismo metal; ojo, compañeros, pesquisemos sin descanso».

En seguida, todos se dieron á buscar los preciosos objetos robados al presidente, sin volver á ocuparse de lo robado á otras personas, ni de activar las pesquisas para descubrir á los autores del bárbaro crimen de la calle de Reconquista.

Quieren Vds. más concretos?

Ni de más peso?

Ni de más bulto?

No creo yo necesario
agregar á lo que he dicho,
ni siquiera un comentario.

Al lado de la comisaría de policía, entre Lavalle y Tucumán, calle 25 de Mayo, hay una casita modesta donde vive Celemín primero.

En la comisaría de pesquisas y en la casita, convertida en Pagoda, se bautiza. . . . á la cordobesa.

Hagan Vds. unos cuantos comentarios.

....

....

Ya están? Pues bien: eso mismo se me ocurrió á mí.

Los que recibieron el agua bautismal en brazos de Celemín, pertenecen:

Uno, al Dr. Cárcano, cordobès y Director de concretos.

Otro, á Don Ramon Blanco (secretario de Cabo de Vela).

Y el tercero á Don Rufino Basavilbaso.

Tres bautizos! ¡Y en una noche!

Dicen los maliciosos que el juntar los tres ha sido con la idea de hacer economías, reduciendo las tres fiestas á una sola.

Don Quijote

Dn Quijote le hecha en cara á Cabo de Vela los asuntos que descuida por perseguir A. Democrito.

En el nombre del padre del hijo y Celemin, bautiza á sus adeptos; que pillin!

La tarjeta no parece y Celemin se enfurece.

¡Qué lástima! Podría haber invitado á Lord Porchester á tan espléndida fiesta y así no tenía que pensar ya más en el convite oficial.

Esto que pasa en el dia
es muy chusco y muy gracioso
y en estremo divertido,
pero sin razón de ser.

Lo pasado al escribano y escritor Sr. Cabral, que vino de Montevideo con su esposa á dar un paseo por su país y mostrarle los adelantos y movimiento de la Boca, lo deja á uno con la idem abierta.

No tenía curso forzoso, sino oro; entró á cambiar una esterlina y lo llevaron preso á una comisaría con su señora, á pesar de las protestas, etc., etc.

Para no volver más á ser molestado en su país, se mandó mudar seguidamente al extranjero exclamando:

No olvidaré jamás tamaño ultraje;
¡qué país que consiente el policíaje!

Efectos del terremoto

El ministro de Hacienda
sigue estudiando;
lo que no sabe nadie
es, hasta cuándo:
y si dá fruto,
será sin duda alguna
de gloria.... ó luto.

—

Dicen que en el despacho
es hombre ducho;
y que los terremotos
le asustan mucho.
Los ojos blancos
pone, al creer que se hunden
los libres bancos.

—

El ministro de Zárate,
clavo entre clavos,
se asombra de que no haya
ya más esclavos.
Tan asombrada
tiene ya su cabeza,
que no hace nada.

—

Cuando siente el balance
de los temblores,
pregunta si sus signos
son exteriores.
—Cá, no señor;
son cosas del ministro
del Interior.

—

Este ministro anciano,
siempre arrogante,
los vigilantes lléva-
se por delante:
es su manía,
así dice que educa
la policía.

—

Los temblores de tierra
son patarata,
para todo el que tiene
grande la pata;
por eso opino
que no debe asustarse
la del molino.

—

Cuando viene tormenta,
pronto declina,
la afición del de Guerra
por la marina;
pues su destino
quisiera no rozarlo
con lo marino.

—

Pero cuando se siente
temblor de tierra,
quisiera la marina
y no la guerra.
Pregunta enristro:
—De qué cosa quisiera
ser él, ministro?

—

El ministro de cultos
y de Justicia,
y de Instrucción, padece
de la ictericia;
y empeña luchas,
porque tres cosas ¡cáspita!
son, para él, muchas.

—

Así que, en los temblores,
su afan se vicia,
por ver si derrumban
culto ó justicia;
que la fortuna
de tres cosas inútiles.
le quite alguna.

—

Celemín, de los callos
mucho padece,
sobre todo los martes
y el dia trece;
mas, cara al sol,
se los raspa con vidrios
de su farol.

—

La otra noche lloraba
por creer ya roto
el farol, al impulso
del terremoto;
mas placentero,
sonrió al dia siguiente
al verlo entero

LANZADAS

Quién nos dijera que antes que Don Julio, había de venir un terremoto?

Quién nos dijera que un temblor de tierra tendria lugar antes que el banquete de Celemín á Lord Porchester?

Quién nos dijera que la tierra debia dar un sacudimiento nervioso, antes que el oro bajara para presenciarlo?

Quién nos dijera que Celemín se habia de aficionar tanto al juego de pelota?

Quien nos dijera que el curso forzoso había de presidir las oscilaciones y vaivenes de la tierra que pisamos?

Quién nos dijera que el Globo terráqueo pretendiera con sus sacudidas, lanzar de sí á los gobernantes?

Pero aunque vengan pamperos
y ciclones y huracanes,
no se irán los caballeros
objeto de sus afanes

Hé aquí un nuevo modo de fumarse á los fumadores.

En Nueva York hay una fábrica, varias fábricas de papel para dotar de tabaco á los cigarrillos.

Fabrican el papel, le dán color y lo prensan, para darle el aspecto del tabaco picado y luego hacen cigarrillos.

Personas que han fumado, estas fumadas, han declarado que es un tabaco (sic) excelente.

Pues señor, estos señores
de saber fumar presumen;
y á ser buenos fumadores
prefieren que se los fumen.

Me han contado, no sé si será verdad, que uno de los Ministros le preguntó á un vigilante:

—Dígame Vd., y estos temblores de tierra, los hay también en la mar?

El vigilante tocó el pito y vino un oficial; el oficial tocó el pito y acudió el comisario; el comisario tocó el pito y se presentó en escena Cabo de Vela.

Se enteró de la pregunta y contestó:

En cuestión de terremotos
sé tanto como en pesquisas;
pero quién es el que arranca
secretos á la policía?

En Ipres (Flandes), la Municipalidad ha llenado los paseos de árboles frutales, nogales en su mayor parte.

Este árbol se desarrolla mucho, crece mucho, y sombrea mucho.

La naturaleza lo llena de nueces y los muchachos se las comen.

Y el viento imprime á sus grandes hojas un movimiento fuerte que las obliga á hacer mucho ruido.

De donde resulta:

Que si hay nueces, hay con creces
más de un muchacho atrevido,
y....... nada: que hay mucho ruido.
mucho ruido, y pocas nueces.

El General Sarmiento ha llegado á la Asunción del Paraguay.

De Bélgica le han remitido una casa de acero que armará en terreno de su propiedad.

¡Una casa de acero!

Si se levanta otra de imán á corta distancia, es muy posible que el General y su casa,

Naveguen en invierno y en estío
por el piélago inmenso del vacío.

El General Roca vuelve en Julio.

La situación de la política actual precipita al General en su regreso.

Veremos, cuando llegue, si se repiten los terremotos.

Algunos los sentirán
dentro de su corazón,
y habrá otros que temblarán
con...... razón.

El teatro de San Martin ha hecho una adquisición con la señora Franco.

Ahora sí que está completa la compañía.

A propósito, no han visto Vds. *Los Lobos Marinos*?

No puede negarse que el repertorio de la compañía es variado y escogido.

Eso cualquiera lo vé,
y yo lo digo, lectores,
por lo mismo que lo sé.

Muchas personas han designado al lunes como dia de terremoto y se abstendrán de asistir á los recibos de Celemín.

¡Miré Vd. qué competidor le ha salido á él!

Claro, si da en haber terremoto todos los lunes por la noche, ¿quién es el guapo que se atreve á salir de casa?

Y si sale por temor
de sufrir una emergencia,
irá á la plaza de Mayo,
pero no á la presidencia.

Los criminales de la calle de Reconquista continúan fuera de la acción pesquisidora de la policía.

La policía continúa investigando el paradero de los factores.

Pero cada dia que pasa trae un nuevo mal para la policía y un nuevo bien para los criminales.

Porque los criminales envejecerán, y si no los conoce la policía con los cabellos negros, menos los va á conocer con los cabellos blancos.

Una persona, queriendo disculpar á los policías, decía:—«Hombre, alguna vez, se puede escapar uno!»

Pero no todas, ó casi todas las veces.

Pero vino el terremoto
á hacernos perder la pista
del bárbaro crimen de
la calle de Reconquista.

Hemos tenido el termómetro á dos grados bajo cero.

El del gobierno á cómo estará?

Y el de la policía?

Todos marcan mucho frio,
pues me rio.

Pero si el termómetro baja, el oro sube que sube.

Y Panseco, que hizo el lío,
dice como yo:—me rio!

En Bahia Blanca ha nevado.

Hay quien asegura que este invierno nevará en Buenos Aires, y yo lo creo.

Sí, señores; por qué nó? Con este gobierno hemos tenido el cólera, el ciclón, un congreso de médicos, y un terremoto.

Ahora, la nieve es lo menos malo que nos puede venir.

Porque, frios, nos dejó bastante con la suba del oro.

Ahora dicen que es seguro
que baje el oro, pues puede
que lo arrastre con su peso
hácia la tierra, la nieve.

El general Santos está en vísperas de regresar.

¡Cómo, si acaba de marcharse!

Eso mismo hemos dicho nosotros.

Y por qué se ocuparán
de ese general dichoso?
Déjenlo que se divierta
y que reviente de gozo.

Bélgica ha enviado á la Exposición Universal de Barcelona, un espejo colosal.

Cuarenta y ocho hombres se necesitan para moverlo.

Si lo adquiere una familia, cuando se le antoje cambiarlo de sitio, necesitará una compañía de soldados para llevar á término la operacion.

Sin embargo, yo quisiera,
á pesar de que soy viejo,
mirarme una vez siquiera
en ese espejo.

También se exhibe en la Exposicion Barcelonesa un ingenioso aparato, en forma de piano, para educar á los niños.

En él y por él aprenden á leer, á cuentas y se conocen las figuras geométricas.

Cuanto se haga en obsequio
de la fácil enseñanza,
merecerá con justicia
un título de alabanza.

Ahora si que, despues del terremoto, se le habrán quitado á Celemín las pocas ganas que tenía de dar un banquete de rechupete á Lord Porchester.

Porque dirá,
con gran razón,
si de repente
viene un temblor,
puede matarme
también al lord;
no le convido,
no, señor, nó.

Un relojero de Valencia ha inventado un reloj, cuya fuerza motriz es el agua.

Será un reloj muy fresco.

Pero ¿quién estará más fresco, el autor ó el reloj?

Se denominará, cronómetro de la sed.

O regulador del agua.

Si otro invento, ese inventor,
más práctico no nos fragua,
me parece, sí señor,
que ese hombre, es hombre al agua.

En Santa Teresa hay brujas.

O sean curanderas embrollonas, que se prevalen de la credulidad de ciertas gentes.

Y luego no quieren que vengan ciclones y terremotos!

Qué hace el gobierno
con esa gente
que se permite
vivir así?
Aquí es preciso
que las persiga,
y que las mande
luego á Pekin.

Se calcula en 200.000 nacionales lo que Buenos Aires consume en espectáculos los dias festivos.

Si se midiera por varas y se valorizara á diez centavos la vara de diversión, tendríamos dos millones de varas de espectáculos variados para un solo pueblo.

Pero luego los artistas
con razon nos llamarían
egoistas.

Imprenta de LLUCH y RAMOS. — Lavalle, 982 (ant.)